

XII CITA DE LA INTERNACIONAL
DE LOS FOROS
VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS DE LOS FOROS
DEL CAMPO LACANIANO

1 - 5 MAYO 2024

AN
GUS
TIA

¿CÓMO
HACERLA
HABLAR?

ÉPICL

MAISON DE LA CHIMIE
28 BIS RUE SAINT-DOMINIQUE
75007 PARIS - FRANCE

Fragmento 7

Hacer hablar la angustia, solo hacemos eso desde el origen de nuestros tiempos. En cuanto a ella, "entre enigma y certeza", es muda, "embudo del tiempo", "petrificación", "silencio estupefacto" dice Lacan. Vista desde la actualidad, en este inicio del siglo XXI, ella se impone como un afecto creciente del antropoceno. Esto es lo que dice el gran clamor contemporáneo a voces múltiples. No obstante, antes, con Heidegger por ejemplo, ella pasaba como la vivencia metafísica por excelencia para los hablantes, si el "ante algo" de la angustia era efectivamente "el ser arrojado" en el mundo. Facticidad de la existencia. Ya era un cambio de amarre de la angustia, legible en nuestra historia, digamos, a partir de Lutero para fijar las bases. Un pasaje de las angustias del penitente de la edad media o, más originario aún, del sacrificio de Abraham al hombre sin dios de nuestro tiempo. Blaise Pascal, frente al "cielo estrellado" lanza el grito de esta conmoción: "El silencio de estos espacios eternos me espanta", sin que sepamos aún si se trata de pavor frente a un dios que se calla o un dios que ha desaparecido. De allí sin duda la apuesta necesaria en el fondo. Un siglo más, y Kierkegaard con su fórmula de "la angustia como condición del pecado" haría de la posibilidad misma, el primer "ante algo" de la angustia y reconocía ya la facticidad de la existencia.

Todo esto para recordar que a pesar de su valor ontológico bien asegurado, lo que le hacemos decir a la angustia, está en función de la historia. Y así se abre la cuestión de la variación propiamente psicoanalítica con respecto al amarre de la angustia.

Cuando Heidegger evoca el ante algo de la angustia como "estar-en-el-mundo arrojado"¹ y que Freud dice *Hilflosigkeit*, el abandono del ser sin recursos, las resonancias parecen cercanas. Con la excepción evidente, sin embargo, que Freud, para nada metafísico ni mucho menos, añade con insistencia el "ante algo" de un peligro muy actual, originario, la primera herida, el

¹ Heidegger, M., *Ser y tiempo*, traducción de Jorge Eduardo Rivera, disponible en: https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/ser_y_tiempo-martin_heidegger.pdf (pagina 151 del documento)

traumatismo como él lo dice, la fuente inagotable de las angustias perpetuas de la neurosis y más ampliamente de todos los hablantes.

¡Que gran éxito para esta teoría del amarre de la angustia en el traumatismo! Hay aún, según la *vox populi* actual, sufrimientos psíquicos que no están relacionados con el traumatismo - como una exoneración de todo sin duda.

Lacan no parece decir no, "Lo que tenemos que sorprender" por la vía de las sorpresas de la asociación libre, "es algo cuya incidencia original fue marcada como traumatismo."² Terreno conocido aparentemente en el psicoanálisis, pero Lacan evoca inmediatamente, menos conocido, "estupidez" que implica esta incidencia traumática - si al menos postulamos que viene de la realidad de la situaciones. Es esto lo que nos va a obligar a cuestionar aún, la causa... para nada estúpida.

Colette Soler, enero 2024

² Lacan, J., "Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad"(1067), *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 373.